

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
OFICINAS: CALIFORNIA 1235

Epifenómenos

Los diarios que nos enseñan a apreciar la majestad de las leyes, nos inclinan también a la irrespetuosidad; al lado de serios editoriales confeccionados con sutiles sófismas se pavonean las crónicas del delito que nos hablan con una brutalidad y claridad tentadoras. Los diarios modernos son excelentes órganos de propaganda disolvente; por ellos conocemos el estado de los suelos y subsuelos sociales. Para apreciar con exactitud las contradicciones profundas de nuestra vida, nada mejor que recorrer las columnas de la prensa; debajo de una nota en que se da cuenta de los últimos progresos podéis leer la desesperación de una familia hambrienta o el homicidio de un hombre que todavía conserva en su alma y en su cerebro los reflejos violentos de la barbarie primitiva...

La prensa nos permite extender nuestros conocimientos; pone bajo la atención de nuestra mente, todas las alegrías y dolencias de la humanidad. La obra disolvente de la prensa consiste en los conocimientos que nos transmite; somos revolucionarios, sentimos en el alma la inquietud de una vida más serena y justa porque estamos al tanto de la realidad. El cinematógrafo diario, la película lamentable que retrata todos los hechos del mundo, separa las ideas en nuestra inteligencia; si hemos hecho irreconciliables los conceptos del bien y del mal, es porque hemos llegado a idear la posibilidad de dominar a lo fatal. El conocimiento engendra la previsión; la prensa, que ofrece a nuestro cerebro elementos de reflexión y a nuestra alma elementos de angustia, nos enseña a dividir la previsión de la casualidad... Nuestra inteligencia es la que trabaja; la prensa solamente nos ofrece los materiales. Considerando bien los disolventes somos nosotros; son las ideas que explican la realidad. Lo que no se explica, permanece; el misterio, para nosotros incomprendible, siempre nos inquietará con sus interrogaciones; siempre conservará en su rostro la sonrisa inexcusable de la esfinge... Explicamos una parte insignificante de lo finito que tiene más estrechas relaciones con nuestra existencia; podemos explicar las causas del dolor de nuestros cuerpos, pero no podemos alcanzar a comprender los inquietos movimientos interiores; íntimamente estamos ligados a lo infinito, y lo infinito se admira, pero no se explica...

La humanidad sufre; hace tiempo que las sociedades están enfermas; los síntomas que sobrevienen todos los días confirman la verdad entrevista por los médicos sociales de todos los siglos. Echemos una ojeada a los diarios de la actualidad; fijémonos en las crónicas del delito. Los robos, los atentados a la propiedad privada son muchos; aumentan de modo extraordinario. Las leyes se olvidan; parece que los hombres se van dando cuenta que las necesidades han existido antes que las leyes; la vida no ha sido creada gracias a la virtud de un decreto humano. Vamos siendo más irrespetuosos, olvidando los temores al poder? Por qué se roba? Tened en cuenta que los robos que nos refiere la prensa, son pequeños robos; los grandes quedan ocultos en las sombras de los gabinetes de los banqueros y de los hombres de Estado. Los pequeños robos son indicios de un malestar profundo; no es la ambición, es el hambre lo que impulsa a merodear por las noches alrededor de las casas silenciosas. El temor a la ley aún subsiste poderoso; la inteligencia lo desvanece, pero el alma lo siente con intensidad. Robamos una insignificancia, apenas lo preciso para calmar el hambre de muchos días, ocultándonos en las sombras de la noche; damos el golpe en las tinieblas, en las horas silenciosas, bajo las miradas bri-

llantes de las estrellas. Solamente el cielo es testigo de nuestras audacias anónimas; cuchillo en mano, atravesamos las calles y los patios oscuros, agachados, temerosos; a veces herimos de muerte a un hombre que nos sorprende. La fría lógica nos da la razón; el hombre es la ley viva, la ley que no comprende, la ley que nos niega. Qué importan la educación, la bondad, cuando el hambre nos atormenta las entrañas? La sociedad que olvida no debe quejarse; pero se queja. Es propio de todos los enfermos quejarse; y la sociedad está profundamente enferma. El ladrón y el criminal son epifenómenos; una organización defectuosa desenvuelve síntomas que acusan el malestar. Condenar es estúpido; no es la ley lo que nos curará, sino su desaparición. Deje el hombre de temer y de ser ley; no de noche, escondido en las sombras, sino de día, bajo la claridad del sol, debemos procurar adquirir lo necesario a nuestra vida. Todo lo que existe nos pertenece, y es lógico que cumplamos con nuestras necesidades; el dinero no es necesario. En nuestra mesa, no necesitamos el oro; el apetito es sabio y él solo, sin intermediarios, puede satisfacerse...

A muchos sorprende la cantidad de robos diarios; lo sorprendente, para nosotros, es que haya tan pocos. Hay que convenir, que el bajo pueblo que sufre espantosas miserias, es demasiado bueno; si no lo fuera, lo veríamos furioso lanzarse sobre sus explotadores con ansia de ahogarlos; lo veríamos cometer crueldades de toda especie, como ya lo hemos visto en Francia al estallar la revolución histórica que abrió nuevos horizontes a la humanidad.

Y la fría lógica daría la razón al bajo pueblo; curad si no queréis sufrir las consecuencias de los delirios...

Nimiedades

El tedio lo he arrojado a las turbias aguas del Plata. Un hueco oscuro se lo tragó. Después la corriente cubrió aquella pesantez abrumadora y el vapor se alejó rítmicamente!

¡Adios Montevideo! ¡Adios blancos y colorados! ¡Adios ciudad muerta, de tradiciones de odio, de monotonía cansadora, de eterna charla!

Es inútil que asfalten tus vías y que en tus códigos se inscriban leyes tomadas de los países más adelantados. El progreso para tí no existe. Siguen siendo hoy la misma ciudad de hace veinte, cuarenta, cien años. No hay revulsivo capaz de hacerte cambiar. Tu vida demora en marchar. Ni ideas ni partidos. Cohetes y bombas de estruendo parodiando entusiasmos cívicos. Y la charla vacua a falta de otras energías, de otras actividades, mientras no llega la orden de ir a las cuchillas a degollar gargantas.

Aburrido, me embarqué para Buenos Aires, en donde la disciplina se quiebra a cada paso, en donde en un mitin socialista gritan y peoran los anarquistas, en donde los radicales chocan con los socialistas, en donde las jefaturas se discuten y las órdenes se desocean.

Pasión, individualidad, rebeldía... Lejos, pues, de ese vivir castrado de Montevideo la muerte, de Montevideo la tradicional, de Montevideo que eternamente mira al pasado...

Y heme aquí en Buenos Aires, esperando el saludo del oriental Udabe, la zalamea del untoso Foppiano, la visita del gozqueño Belvisse, el rasgudo de «La Vanguardia» y la compadrada guaranga de esos altos exponentes de la cultura periodística portañá del anochecer.

Traigo en la maleta piedras de Montevideo, duras como pedernales, para arrojárselas a todos. Y traigo energías acumuladas en estos cinco años de vida sedentaria uruguayana.

Prepárense, pues, lobos y perros, a recibir mis pedradas.

ACTUALIDADES

Economías

Las resoluciones políticas, ofrecen casos curiosos de desorientación; si un ciclón tumba casas dejando sin hogar a muchas familias, para arreglar el desperfecto, los políticos proponen discusiones en el parlamento, o piden rogativas al papa; no se les ocurre ir directamente a la tarea salvadora. Lo mismo en todas las cosas; siempre alejados de los problemas, de la realidad. Se diría que viven en la luna; pero no, viven en el terreno de las ambiciones, y sus resoluciones desorientadas buena cuenta les tiene.

Para hacer menos dura la situación del país, el gobierno piensa realizar algunas economías; suprimir gastos del presupuesto vigente. Con esto cree que el país marchará perfectamente; con algunos centavos más en el tesoro público, desaparecerá el hambre, la miseria...

Trabajo inútil; si queréis de veras remediar la situación, dejad los campos libres y abrid la puerta de los talleres; ocupad a los trabajadores, y no les robéis, lo que producen. Toda otra cosa es vana; las economías en el presupuesto son remedios ineficaces. El trabajo libre y el disfrute libre, es lo único que puede salvar la situación miserable del mundo.

Fijad el pensamiento en la realidad, desorientados ambiciosos

Dialoguito de actualidad

—El país bajo radical, ha salvado la situación del país. Los obreros pueden estar contentos y agradecidos. La real abnegación de un partido político no es cosa común; debemos creer que nuestra democracia adelanta mucho en el sentido de la verdadera virtud.

—No hay duda; gracias a los radicales, algunos trabajadores tienen el privilegio de contar con un trozo más de pan. Pero, creo que la mala calidad de este nos explica con claridad la abnegación radical.

—Vd. se burla, y hace mal; el pan no es malo; es excelente, excelente; el ministro de la guerra lo ha dicho.

—Concedo que así sea; sin embargo, la virtud radical alcanza a muy pocos.

—No comprendo.

—Comprendá; sabido es que el obrero que no trabaja no tiene dinero. Y en Buenos Aires nadie o casi nadie trabaja, días pasados un diario, según me han asegurado, daba un premio al hombre que hallara a un obrero con ocupación retribuida.

—Y qué?

—Que el que no trabaja no puede comprar el pan a 0.20. Tiene que morir de hambre. Un consuelo único le queda; contemplar el pan y pensar en la abnegación radical que ha salvado la situación del país...

Hasta los maestros!

En las provincias, el cuatrismo se ha extendido de modo alarmante; los hombres renuncian a morirse de hambre. Les agrada más el estado de naturaleza que la civilización que inclina a la esclavitud; sin reflexiones en derechos y deberes, toman de los campos lo que necesitan.

No son solamente oscuros obreros los que ejercen el cuatrismo; ahora, en Corrientes, a un maestro de escuela. Un diario de ayer, con este motivo, eleva su indignación hasta un grado extremo: ¡hasta los maestros! dice. Estamos perdidos; la cultura oficiando de ladrón, de saltador. Un funcionario del Estado, burlándose de las costumbres y de las leyes: ésto es el acabóse...

¿Qué os figuráis? Los maestros de provincia son tratados muy bien por el Estado; los dejan morir de hambre, no los paga. No hay maestro que no tenga a cobrar varios meses. Entonces ¿de qué se va a vivir? ¡Hasta los maestros! ¿cómo no? Acaso los maestros no son hombres?

Conflictos obreros en Inglaterra

EL TRABAJO Y LA GUERRA

La guerra no ha perturbado mucho a los trabajadores ingleses; el patriotismo, que algunos diarios burgueses querían hacernos creer existía entre ellos, no ha llegado a apartar ni un solo momento a los obreros de la defensa de sus intereses. No han hecho caso de la situación difícil de la nación, ni de las palabras de los políticos más eminentes y considerados, como Asquith, Law, Lloyd George y Chamberlain.

«Siete meses de guerra van corridos — dice un diario de aquí — y aún no ha sido posible establecer en Inglaterra la armonía necesaria entre ciertos gremios obreros y las compañías para las cuales trabajan. Es un hecho cierto que la guerra no fué acogida con mucho entusiasmo por los obreros ingleses, o a lo menos, por la mayor parte de ellos; más preocupados de cuidar sus propios intereses que de defender la política internacional de la nación. Ni la palabra de hombres tan prestigiosos como... — aquí los nombres ya citados — que han recorrido el Reino Unido pronunciando discursos para explicar los motivos de la guerra y los vitales intereses británicos en ella comprometidos, ha sido bastante elocuente para mover a las grandes masas de obreros a enrolarse en el ejército.»

Va veis, los obreros ingleses no desechan las enseñanzas de la experiencia, que los mueve a considerar la guerra como algo ajeno a ellos, a sus reales intereses; la política no ha logrado ni ganar ni arrancarlos de su sitio. Los trabajadores no son guerreros, y los únicos intereses que tienen que defender son los suyos, los intereses del trabajo que realizan. El patriotismo es el sobo que arrojan los gobiernos y capitalistas para consolidar las fuerzas que permitan el ejercicio del dominio extenso; patrio tanto de ladrones y de tiranos que, por el aumento del poder de clases parásitas, engendra guerras colosales, matanzas que llenan de dolor y de lágrimas el mundo.

Por fortuna, va siendo difícil engañar a los obreros; éstos abren los ojos y se dan cuenta que la defensa de los intereses nacionales, no es más que la defensa de sus explotadores, de sus tiranos coronados. No se puede ocultar por más tiempo la hipocresía del gobierno y del capitalismo; todos sabemos qué fines utilitarios se persiguen en las guerras, cuáles son sus causas y qué beneficios legaña a la humanidad.

No obstante la situación lamentable de las finanzas, los obreros ingleses reclaman continuamente a los patronos un jornal más elevado, condiciones de trabajo menos duras; esto es achacado a una falta total de sentimiento patriótico, y a un interés excesivo por los propios intereses. No puede obedecer a otras causas la actitud de tales obreros; como los gobiernos y capitalistas se olvidan de nosotros, es lógico que cuidemos nosotros nuestros intereses. El gobierno y el capitalismo se defienden perfectamente; nosotros debemos defendernos también. El sentimiento patriótico nos resulta muy estropeo y criminal; nuestro sentimiento es internacional, nuestra patria es el mundo. Por fortuna, tenemos, los obreros, un corazón más amplio que el de los patriotas; nosotros abrazamos al mundo, queremos trabajar en paz y gozar los frutos de nuestro trabajo...

Que los trabajadores del mundo entero se conduzcan como los obreros ingleses; las guerras son obras del gobierno y del capitalismo para afianzar aún más en el mundo los poderes de la tiranía y de la explotación. Nada de colaboración con ellos; seámos los caballeros del trabajo y defendamos nuestros intereses, nuestros esfuerzos.

Defendamos el trabajo y la paz; es el mejor modo de defendernos nosotros,

Gran pic-nic en Belgrano

Entrada libre

Organizado por el Centro de E. Sociales de Belgrano a beneficio del mismo y de la Liga de Acción Socialista. Se realizará el domingo 14 del corriente en el espléndido local «Camino de los pic-nics», calles Guayra, Manuel la Pedraza y Blandengues.

Programa: Mañana: 1.ª Sinfonía por la banda. — 2.ª Carreras pedestres. — 3.ª Romper ollas colgantes. — 4.ª Discursos. — 5.ª Baile familiar. — 6.ª Almuerzo.

Tarde: — 1.ª Marsellesa, por la banda. — 2.ª Juegos para señoritas. — 3.ª Conferencia por un profesor. — 4.ª Poema, por A. Díaz, cantos y monólogos, baile familiar.

La banda de música amenizará la fiesta. El célebre prestidigitador del Norte hará infinidad de juegos y experiencias.

Además del programa habrá otras diversiones, como ser: muñecas de actualidad, hamacas, paseo en lanchas, pesca, correo, instantáneas, etc. La fiesta empezará a las seis a. m., y terminará a las 6 p. m.

Los tranvías más cómodos son los de las líneas 31, 35, 36, 37, 38, 38 y 39 del anglo-argentino; de la compañía Lacroze, los que van a Saavedra y los trenes del F. C. C. A., hasta la estación Núñez.

Movimiento obrero

Convocatorias y resoluciones

Oficios varios de Lanús y Talleres

Se invita a todos los socios a una asamblea general extraordinaria el día 14 del corriente a las 3 p. m. en el local Municipal 1537 (lado este) Lanús, para tratarse asuntos de suma importancia. Esperando no falléis, os saludamos. La Comisión.

Wladimiro Korolenko (4)

El músico ciego

Por fin, su cabeza había podido desembarazarse por una vez de esas ideas. La trágica obsesión había dejado el sitio a una calma meditativa, iluminada, de vez en cuando, de sueños alegres. El veterano se hallaba ahora seguro de que la Naturaleza, que había negado la vista a su sobrino, no lo había maltratado bajo ningún otro concepto.

El muchacho tenía las sensaciones del oído y del tacto; de una potencia y al mismo tiempo, de una delicadeza maravillosa. Y tío Máximo, se hallaba más que nunca convencido de estar destinado a ayudar al desarrollo de dichos dones innatos, a compensar la fatal iniquidad, con sus inteligentes cuidados y con su influencia moral, a poner, en suma, en condiciones de poderse lanzar en la acción, en la lucha, en lo que es la verdadera vida, a aquel joven recluta que entre los que estaban a su alrededor no hubiera encontrado a nadie más capaz de armarle y de guiarle.

—¿Quién sabe — pensaba el viejo galdino — yo he combatido con la espada y la suerte se ha vengado sobre mis cuatro huesos. ¿Pero si a mi vez yo tomara un día el desquite, alzándome con una arma nueva porque la habré formado con mis cuidados? ¿Quién sabe si que podría el viejo oso decir que no había vivido en vano en este mundo? El tío Máximo era de los que tienen la superstición, muy extendida entre las clases cultas, de que la Naturaleza señala siempre los grandes destinos con algún signo misterioso. A medida que se mani-

Obreros albañiles

Se cita a la comisión a la reunión que se efectuará hoy a las 7.30 p. m., en Australia 1837 para tratar un asunto urgente. El Secretario.

Cortadores de cajado

Se invita a la comisión y a todos aquellos compañeros que se interesen por el resurgimiento de la sociedad a la reunión que se efectuará el lunes 15 del corriente a las 8 y media p. m., en el local del Centro Socialista calle Alberdi 1392. El Secretario.

Obreros electricistas

Se invita a la comisión administrativa y compañeros en general a la reunión que se efectuará hoy, viernes a las 8.30 p. m., en Rincón 630. El Secretario.

Conductores de carros

La comisión de esta sociedad invita a los secretarios de las sociedades o compañeros que hayan depositado muebles y útiles en nuestro local social de la calle Australia 1837. Concurren el domingo 14 de marzo a las 8 a. m. La asistencia de dichos compañeros es de suma necesidad. La Comisión.

Obreros fideiros

«Esta sociedad, consecuentemente con la idea de mejoramiento y una finalidad de emancipación con que fué creado, desea su deber dirigirse una vez más al fideísmo llamando seriamente su atención sobre el profundo mal estar a que hemos llegado y para tal efecto, lo convoca a la asamblea que se efectuará el próximo domingo, 14 a las 3 p. m., en el local Méjico 2070, en la que, entre otros asuntos de suma importancia, se discutirá la actitud que conviene asumir al gremio frente al mal estar reinante. La Comisión.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

Se invita a los componentes para hoy a las 8.30 p. m., en Amenábar 2059. Se tratarán asuntos relacionados con el pic-nic y se distribuirán los carteles de propaganda. Se invita igualmente a los compañeros que han prometido encargarse de la rifa de libros y a los delegados de la L. de E. R. El Secretario.

Centro socialista Caballito Sud

Este centro que fué separado del P. S., por una resolución disciplinaria del Comité Ejecutivo, convoca a la asamblea que se efectuará el sábado 13 del corriente a las 8 p. m., en José Moreno número 715, para tratar la siguiente orden del día: Circular número 7 del comité Ejecutivo en la que se da por disuelto el Centro; falsa publicación hecha por el Centro de la G. y el Bolívar número 8; asuntos, fondos y documentos del Centro que están en poder del C. Ejecutivo. La entrada al local es libre.

Notas administrativas

Tucumán, N. N. — Recibimos pesos 37.50 por suscripciones 28.50; para «Acción Libertaria» 5.50 y por librería, 4.— Mercedes, L. U. — Id. 20.50: por suscripciones 7.50, por ejemplares 2.80, para «Tierra y Libertad» 6.— para «La Antorchita» 2.20 y para «Acción Libertaria» 2.— Va carta. Chacabuco, R. M. — Id. 6.— por suscripciones 4.50 y para «La Antorchita» 1.50. Va carta. Quemú-Quemú, H. de D. — Id. 6.— por suscripciones 4.50 y para librería 1.50. Bahía Blanca, J. R. — Id. 5.55: por suscripciones 3.— y por libros remitidos 2.55. Anotamos el cambio y publicamos aviso. Ensenada, A. — Id. 3.— por suscripciones de D. C. Avellaneda, J. C. — Id. 12.— por suscripciones.

San Rafael, J. S. — Id. 5.— distribuidos así: «Acción Libertaria» 2.80, y para librería 2.20. Anotamos cambio y remitimos a los nuevos suscriptores: H. Renancó, C. E. — Id. 4.70 por libros remitidos. O'Brien, G. R. — Id. 3.— por libros enviados. Necochea, M. R. R. — Id. 7.50 por suscripciones hasta febrero. Aparicio, S. V. — Id. 2.— por suscripción 1.50 y 0.50 por donación voluntaria. Junín, F. M. — Id. 0.25 por periódicos remitidos. Gualeguay, A. L. — Id. 1.50 por suscripción. Villa Cañas, S. G. — Id. 100.— distribuidos así: para F. O. de La Plata, 2.— por libros remitidos 3.20, y esperando aviso 94.80. C. de Gómez, A. V. C. — Id. 4.— por libros remitidos. Punta Alta, A. C. — Id. 3.— por libros remitidos. H. Renancó, E. J. — Id. 20.— por suscripciones 19.50; sobran 0.50. Luján, D. B. — Id. 5.— por libros enviados. Anotamos los cambios. Ramallo, G. M. — Id. 3.— por suscripción 1.50 y para «La Antorchita» 1.50. Zárate, G. T. — Id. 3.— por suscripción de M. L. y de Vd., hasta febrero. Venado Tuerto, F. D. — Id. 5.85 por libros que remitimos. Tucumán, N. N. — Anotamos cambios y remitimos libros. Baradero, L. B. — Id. 10.20: por suscripciones 9.— y por libros que remitimos 1.20. Bragado, B. G. — Id. 2.— por suscripción 1.50 y por libros que enviamos 0.50. Montevideo, R. T. — Id. 15.— por libros 1.20 y cargado a su cuenta 13.80. Mar del Plata, agente. — Id. 52. Va carta.

SALVANDO UN ERROR — En «La Protesta» fecha 7 del corriente, figura, en Donaciones Voluntarias, J. M. Acha de Mendoza con lista n.º 53, pesos 1.— y debe ser: pesos 2.—

CORREO

Hay cartas para: Revisa anarquista, César Pagliarini, Máximo Teatro Popular, Reinaldo Corti, J. Reguera, Florentina Giraldo, (urgente), José Luz Requena, F. O. R. A. (urgente).

festaban más claramente las aptitudes del muchacho, se sentía más que nunca inducido a creer que la ceguera fuese uno de dichos signos.

—Un desgraciado en defensa de los desgraciados; ese fué el lema que trazó sobre su estandarte de guerra.

IX

Después de su primer paseo primaveral el cieguecito hubo de quedarse en cama durante muchos días.

A veces, inmóvil, como postrado, a veces revolotando en el delirio, manifestando en el semblante una penosa impresión de inquietud.

—Parece, — decía la madre — que se esfuerza en vano por explicar algo. ¿Pero qué le hace casi miedo.

Tío Máximo, sacudió la cabeza soñando siempre. Dudaba de que el accidente que había sobrevenido al niño en la colina proviniese de una excesiva influencia de sensaciones simultáneas. Decidió separar estas sensaciones en aquella conciencia, a fin de que ésta pudiera repararlas en el tiempo y en el espacio según un sano equilibrio. En tanto que el niño permanecía en la cama se tuvieron herméticamente cerradas las ventanas de la habitación. Pero cuando entró en la convalescencia se dejaron a mitad abiertas, luego se abrieron del todo, por poco a poco al principio, y después por más. Pasados algunos días los libavientos albahaca, después al patio, luego al jardín.

Y cada vez que la madre veía que su fisonomía comenzaba a turbarse, explicábase aquella los sonidos que oía. —Aquellos es la bocina de un pastor que se halla lejos de aquí, a la entrada del bosque... Este rumor que oyes aho-

ra es el canto de unos pajarillos que revolotean aquí, a la derecha, cerca de nosotros... Este otro es el de un jilguero que se encuentra en un álamo casi sobre nuestras cabezas... El que oyes ahora es el rumor del pico de una cigüeña que anida en el tejado de nuestra casa; y viene de países lejano y ha construido su nido en el mismo sitio en que lo había hecho el año anterior.

El pobre pequeñuelo volvió hacia su madre el rostro radiante de gratitud y de ternura y tendía la cabeza orientando su oído según las indicaciones que con tanta dulzura se le acababan de dar. El niño comenzó a interrogar ávidamente a su madre y más voluntariamente a su tío. Las explicaciones de su madre concisas y llenas de imágenes le impresionaban tanto vivamente que casi sufría, la madre entonces se espantaba y agravaba aquella turbación con su precipitación en querer despertar en el cerebro del niño las concepciones de formas y de colores. El pequeñuelo se esforzaba dolorosamente por comprender, pero evidentemente su cerebro se fatigaba en crear una idea exacta de tantas percepciones indirectas. El tío Máximo, entonces, intervenía, y cuando veía despuntar las lágrimas en los ojos de la madre y palicar al niño, hacía alejar a su hermana y comenzaba a dar detalles relativos sobre todo a la intensidad de los sonidos y a la distancia. Entonces, paulatinamente, la fisonomía del niño se calmaba.

—¿Cómo es de grande? — preguntaba éste hablando de la cigüeña. — Y tendía los brazos; hacía siempre lo mismo; siempre que hablaba de dimensiones; y el viejo le detenía cuando la distancia de una mano a otra igualaba la dimensión del objeto en cuestión. Esta

vez, tuvo que separar bastante una de otras sus manecitas.

—La cigüeña es más grande todavía — dijo el tío, — si la trajesen a una habitación y la pusieran derecha al lado de una silla, sería más alta que ésta.

—¿Y el jilguero? — Es pequeño. — Pequeño, pequeños. — Sí, los pájaros grandes cantan menos bien que los pequeños. La cigüeña es un pájaro serio; ésta se sostiene siempre con un pie sólo en mitad de su nido y vigila a su alrededor como el propietario exigente que no pierde de vista a sus operarios; de cuando en cuando abre su pico y no se preocupa aquella de si su pico y el cieguecito refase aligrementemente, olvidando los penosos esfuerzos de poco antes. Pero si las explicaciones de tío Máximo le interesaban más que las de su madre, sucedía lo contrario en lo referente a la historia.

Capítulo II

I

La cabeza del muchacho se poblaba cada día de nuevas concepciones, y su ser, por medio del oído, que iba haciéndose más sutil cada vez, se penetraba poco a poco de la naturaleza ambiente. En torno de sí estaban siempre las nieblitas implacables, y pesaban sobre su cerebro como una nube opaca. El hubiera podido, por su edad, acostumbrarse a estas lúgubres condiciones, abanzarse en una blanda resignación; en vez de esto trabajaba en escudriñar la

(Continuará)